

RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO EN LA COMUNIDAD DE JUCUL, DISTRITO DE SANTA LEONOR, PROVINCIA DE HUAURA-LIMA

“Archaeological reconnaissance in the community of Jucul, district of Santa Leonor, province of Huaura-Lima”

Diego LLACSAHUANGA PEREYRA

<https://orcid.org/0009-0006-1824-8591>

Universidad Nacional Federico Villarreal

diegolis.07.98@gmail.com

Resumen

El presente trabajo abarca los registros arqueológicos preliminares que se realizaron en la comunidad de Jucul, ubicado el distrito de Santa Leonor, en la provincia de Huaura. El objetivo fue definir la planimetría y las características arquitectónicas de los sitios arqueológicos de Cerro Umashuko, Allauca Pata y Fortín de Leoncio Prado, siendo los dos primeros con una ocupación probablemente desde el periodo Intermedio Tardío, evidenciando una arquitectura habitacional y/o funerario, mientras que el tercero, es un espacio con ambientes de una arquitectura defensiva para la resistencia militar durante la Guerra con Chile, pero que presenta algunos elementos asociados de carácter prehispánico.

Palabras Claves: Jucul, sitios arqueológicos, Intermedio Tardío, arquitectura.

Abstract

The present work covers the preliminary archaeological records that were made in the community of Jucul, located in the district of Santa Leonor, in the province of Huaura. The objective was to define the planimetry and the architectural characteristics of the archaeological sites of Umashuko Hill, Allauca Pata and Fortín de Leoncio Prado, the first two being occupied probably from the Late Intermediate Period, evidencing residential and/or funerary architecture, while the third, it's a space with environments of defensive architecture for the military resistance during the War with Chile, but which presents some associated elements of a prehispanic nature.

Key words: Jucul; archaeological sites; Late Intermediate; arquitectura.

* Presentado: 7 – 08 – 2022.

* Aprobado: 30 – 11 – 2022.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de estudio se realiza en el marco del registro para la caracterización de los sitios arqueológicos de Cerro Umashuko, Fortín de Leoncio Prado y Allauca Pata en la Comunidad de Jucul, en aras de llevar a cabo el Proyecto de Investigación Arqueológica Jucul. Esta labor de reconocimiento arqueológico fue gracias a la coordinación entre el Lic. Joseph Bernabé, Jimmy Huamán, Máximo Juvelindo Santa Cruz (presidente de la Comunidad de Jucul) y la Comunidad de Jucul en general.

Los trabajos efectuados del reconocimiento de campo consisten en el registro escrito, gráfico y fotográfico con el objetivo de caracterizar los sitios arqueológicos a partir de la arquitectura y planimetría de manera preliminar. Para ello realizamos descripciones de las técnicas constructivas, morfología de la planta arquitectónica y mediciones de la volumetría arquitectónica; así como gráficos esquemáticos de la planta arquitectónica y la planimetría. Los resultados preliminares indican que el sitio arqueológico de Cerro Umashuko, evidencia en superficie una serie de muros de manera concéntrica que va modelando el terreno por niveles; estructuras semisubterráneas asociada a algunos remanentes de muros que conformarían recintos habitacionales, a diferencia del sitio arqueológico de Allauca Pata, que presenta una arquitectura más densa y conservada en superficie de recintos dispersos con funciones habitacionales y/o probablemente funerarias. En cuanto al sitio del Fortín de Leoncio Prado, presenta una serie de componentes arquitectónicos de carácter militar construido durante el contexto de la Guerra con Chile (Bernabé, 2022). En este sitio presentamos una serie de indicadores como cerámica dispersa en superficie; muros que forman parte del afloramiento rocoso que difieren de la construcción militar, particularmente en un espacio donde yace debajo del mismo afloramiento un machay o cueva funeraria, lo que demostraría una probable ocupación prehispánica.

INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA CUENCA DE CHECRAS

Las investigaciones arqueológicas en la cuenca alta de Huaura y Checras, se realizaron a partir del estudio y registro sistemático por Andrzej Krzanowski (1986), quien define a la cultura local como Tradición Cayash¹ asociada al periodo Intermedio Tardío (1100- 1470 d.C.) y Horizonte Tardío (1470-1532 d.C.) en asentamientos que se caracterizan por presentar recintos de planta cuadrangular y rectangular de grandes dimensiones asentadas sobre terrazas como soporte de las estructuras habitacionales. Dentro de esta investigación su mayor aporte fue la

¹ En sus investigaciones en la cuenca alta del río Huaura y Checras, Andrzej Krzanowski en 1978 nombra a la cultura local tardía como Tradición Cayash, nombre epónimo de la microcuenca en donde realiza la mayor parte del registro de los 29 sitios arqueológicos y materiales asociados, definiendo a partir de la cerámica en sus dos variantes, la primera siendo el tipo Quillahuaca que presenta círculos impresos en los bordes y el tipo Andamarca, que presenta pintura de franjas rojas en la parte del cuerpo de las vasijas.

caracterización cerámica más que en la caracterización arquitectónica, el cual fue relevante para aproximarse a la cronología de los sitios arqueológicos que presentan ocupaciones a partir de los periodos tardíos mencionados anteriormente.

En la parte alta del valle de Checras, específicamente en la zona de Rapaz, es abordado por los primeros registros de Arturo Ruiz durante los años 90, prospectando un amplio abanico de sitios arqueológicos. Entre los sitios importantes de su registro es el de Rapazmarca, así como Pinchulín, Cotos, Huamanmarca, Lamash, Sikillhuay, Chuntahuilca y Yachapaco, asociados a cerámica Cayash en superficie, indicando una ocupación principalmente durante el periodo Intermedio Tardío (Ruiz, 1994).

Por otra parte, Aldo Noriega (2003) registra en el sitio de Cerro Quichunque², que se encuentra en la confluencia del río Checras y Huaura, evidencias de amurallamientos y plazas, tratándose de un espacio ceremonial que tiene elementos asociados de carácter Inca. Asimismo, también aborda sobre los indicadores de la influencia Inca en el valle de Huaura y Checras en los asentamientos locales del Intermedio Tardío a partir de la arquitectura (Noriega, 2008). En cuanto a otros trabajos, en la zona del valle de Checras, Noriega (2016) excava en los sitios de Tupish con ocupación prehispánica y Maray Viejo, que presenta una ocupación colonial, encontrándose en ambos una huanca³, a diferencia del sitio de Cutacayan, donde registra dieciocho huancas, los cuales se asocian visualmente a los apus locales como cerro Quichunque. Este podría considerarse como el santuario principal del valle alto de Huaura y Checras (Krzanowski 1991).

Los registros arqueológicos más próximos a nuestra zona de estudio, los realiza Pieter Van Dalen (2012), en los sitios de Shaurín y Shawalgayán en la comunidad de Picoy (Huaura) y Rapazmarca en la comunidad de Rapaz (Oyón), siendo este último ya registrado por las primeras exploraciones de Arturo Ruiz Estrada, considerando también sitios como Pinchulin y Cotos (Ruiz. 1994). Los sitios que registra Van Dalen se caracterizan por tener piedras canteadas unidas con argamasa de barro y en otros casos la piedra se encuentra adoquinada, mientras que el segundo presenta recintos tipo kullpi, recintos de planta rectangular con una mampostería de piedras canteadas de manera alargadas con presencia de pachillas, mientras que el último, es un asentamiento con una ocupación del Intermedio Tardío, pero que evidencia Kallankas siendo una arquitectura netamente Inca para el periodo Horizonte Tardío (Van Dalen, 2012). Estos sitios al igual que la mayoría, se asocian a un patrón arquitectónico del Intermedio Tardío con algunos elementos de la influencia Inca en la región de Checras y Huaura.

En el caso del sitio de Leoncio Prado⁴ cuenta con una singularidad, debido a que estamos ante un espacio de carácter histórico-militar. En un artículo publicado, Joseph Bernabé define una serie de componentes arquitectónicos como el sector de la comandancia; el polvorín; el patio; la torreta de artillería y artillería (2022:27-30). La ubicación del establecimiento militar es

² De acuerdo con Noriega citando a Medina sería Cerro Quichunque o Apu Guisunqui, era el nombre del curaca principal de Checras durante el siglo XVII (Ver más en Medina 1989).

³ La huanca como un elemento simbólico sagrado es abordado por Duviols (1986) a partir de los documentos de las campañas de las visitas de idolatrías que se realizaron con fines de extirpación de los cultos locales y el adoctrinamiento cristiano en diversas comunidades andinas durante el siglo XVII.

⁴ Fue durante la Guerra con Chile que Leoncio Prado establece su primera comandancia general en la sierra de Lima, durante la Campaña de la Sierra o La Breña entre los años de 1882 y 1883. (Ver más en Bernabé 2022).

estratégica, debido a la vista panorámica para diferentes puntos del paisaje en la cuenca del Checras.

TRABAJOS DE CAMPO Y GABINETE

Se realizó una prospección dirigida en la cual se basó en el registro de sitios plenamente identificados dentro de la jurisdicción de la comunidad. Asimismo, la comunidad brindó algunos datos sobre la toponimia y otros aspectos sobre la naturaleza de los sitios arqueológicos, siendo aspectos claves para comprender mejor sobre el entorno físico y cultural de sus paisajes.

El registro de campo se basó en croquis a mano alzada de los sitios arqueológicos complementando con el programa de celular GPX Viewer que brinda imagen satelital para ubicar y marcar coordenadas de las evidencias, complementando con fotografías de la arquitectura como material asociado en superficie. Los dibujos a detalle de la mampostería como de la planta arquitectónica fueron realizados mediante mediciones. Durante la etapa de gabinete, los dibujos fueron digitalizados en el programa Corel Draw 2022 para representar con mejores detalles de los croquis de cada sitio arqueológico. Asimismo, se procedió de la misma manera con los dibujos esquemáticos de la planta arquitectónica y dibujos a detalle de la mampostería de la arquitectura en mejor estado de conservación. Por último, se empleó la ficha oficial de registro de Sitios de Monumentos Arqueológicos del Ministerio de Cultura para el registro técnico.

ÁREA DE ESTUDIO

La comunidad de Jucul se ubica a unos 3,600 m.s.n.m y es uno de los cinco centros poblados que conforma el distrito de Santa Leonor⁵, en la provincia de Huaura, región Lima (fig.1). El río principal que recorre por esta región es el río Checras, siendo el principal río tributario del río Huaura. El río Checras se origina en la laguna Cochaquillos a partir de los ríos Yuracyacu y Cochaquillo sobre los 3,468 m.s.n.m. (ANA, 2010). Es un territorio con una geografía de valle en forma de “V”, es decir ensanchado en la parte alta y encañonado en la parte baja con algunas zonas que se encuentran modelados por todo un conjunto de terrazas agrícolas que recorren desde las partes del lecho de río hasta las partes media-altas.

El paisaje agrícola como andenes y terrazas altoandinas que forma parte de la actividad agrícola de los pueblos es complementado con la crianza y venta de ganado vacuno y ovino. Esta complementariedad económica deriva de los pisos ecológicos de Suni (3,500 - 4,100 m.s.n.m) y Puna (4,100 - 4,800 m.s.n.m) en que se encuentra emplazados los pueblos que tienen un origen colonial como Jucul, Parquín, Mayobamba, y así como también estuvieron los pueblos antiguos como Umashuko y Allauca (fig.2). En cuanto a la producción agrícola, cultivan la papa, oca, habas entre otros productos dirigido para el consumo familiar más que para el comercio.

⁵ El distrito de Santa Leonor fue creado mediante Ley N° 9127 del 3 de junio de 1940 y está conformado por las comunidades campesinas de Jucul (capital), Parquín, Mayobamba, Picoy y Chiuchín.



Figura 1. Mapa de la ubicación del distrito de Santa Leonor en la sierra de Huaura- Lima.

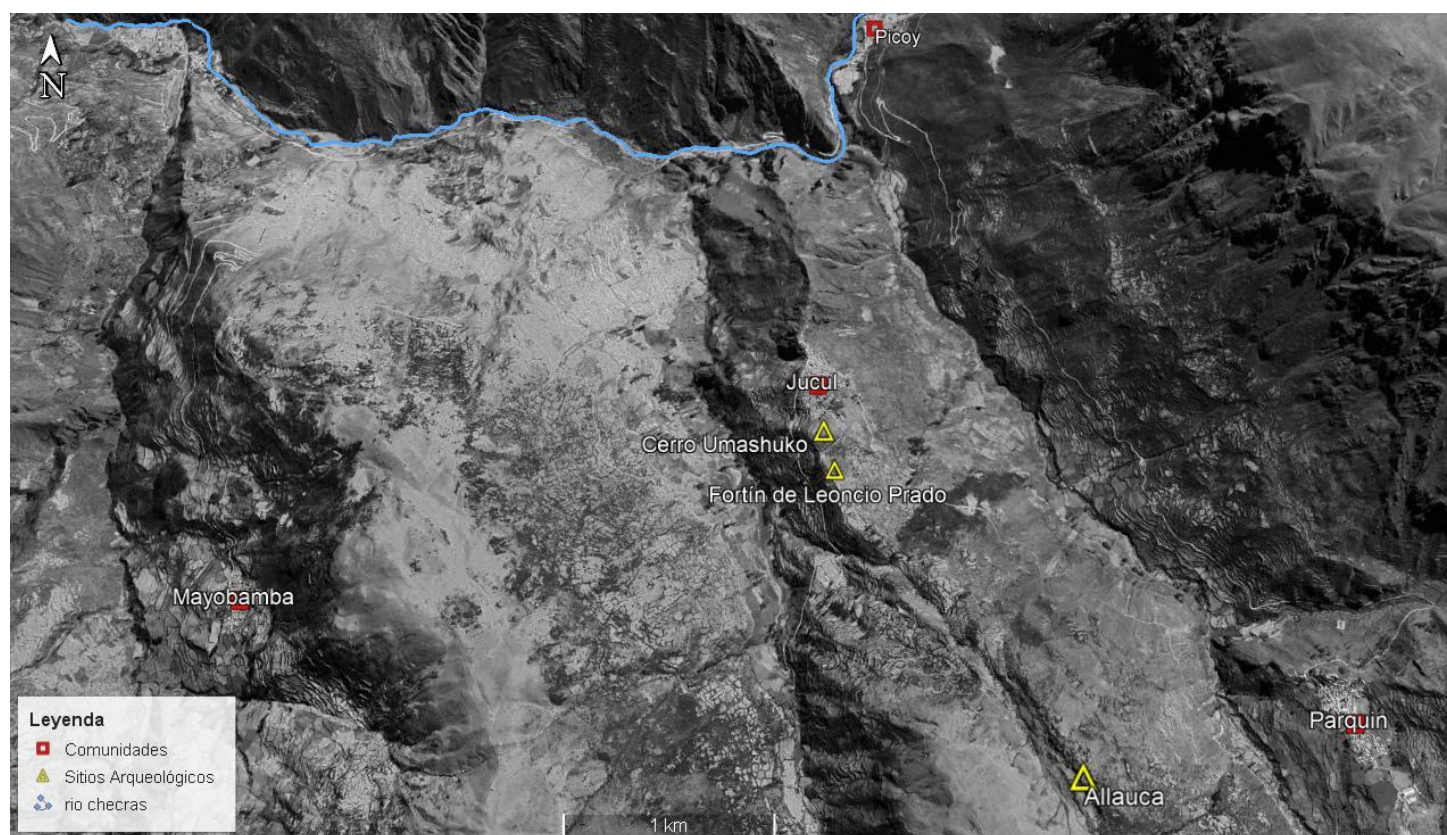


Figura 2. Ubicación de los sitios arqueológicos registrados en la comunidad de Jucul.

SITIOS ARQUEOLÓGICOS REGISTRADOS EN LA COMUNIDAD DE JUCUL

Cerro Umashuko

El sitio arqueológico de Umashuko⁶ (fig.3) se encuentra a unos 220 metros, en dirección sur, a las afueras del pueblo de Jucul y cercano al Fortín de Leoncio Prado. Las coordenadas UTM-WGS84 es 8788761.00 m N y 309398.00 m E, en la zona 18L, a una altitud de 3,656 msnm. Se trata de un sitio que presenta una serie de muros de posibles terrazas de sostenimiento, así como alineamientos de muros de algunos recintos (fig.4). Este sitio evidencia una gran alteración del espacio construido, debido a factores naturales y antrópicos. La arquitectura en superficie pasa desapercibida debido a toda la vegetación arbustiva que los cubre, pero mediante un recorrido minucioso, se puede apreciar algunos remanentes y proyecciones de muros sobre el terreno, así como otras estructuras asociadas.

Se identificaron tres muros principales que modelan de manera intermitente todo el sitio, definiendo cuatro niveles. La mayor parte de los muros que van definiendo estos niveles permite una mejor circulación. Estos muros presentan un buen estado de conservación en la zona sur y suroeste del sitio, a diferencia de los muros que forma parte de los posibles recintos que se concentran en la zona central del sitio, definiéndose de manera preliminar a una planta arquitectónica de forma rectangular.



Figura 3. Vista panorámica en dirección noreste del sitio arqueológico de Cerro Umashuko o Umashukul. Nótese la vista del apu o Cerro Cruzpunta y el nevado Yaruhuayno.

⁶ *Umashuko* es un nombre quechua compuesto que deriva de *Uma*- 'Cabeza'; en cambio, para algunos de los pobladores consideran que *-shuko* sería una planta nativa que crecía en el sitio. Por otro lado, es mencionado por pobladores más longevos que el nombre del pueblo antiguo sería *Umashukul*, el cual fue recortándose a *Shukul* derivando luego al nombre actual del pueblo de Jucul.

Para el lado este del sitio recorre un muro que va en dirección de norte a sur. Este presenta una extensión estimada de 71 metros, con una altura promedio de 80 cm aproximadamente, siendo un muro simple de mampostería careada. En el extremo norte de este muro, se halla un posible vano de acceso que dirige a la parte central del sitio. Este muro es el más notorio al definir una configuración de manera concéntrica, y a su vez la nivelación que ha tenido el terreno, formando pequeñas terrazas con la finalidad de originar espacios planos para las construcciones de los posibles recintos que se encuentran en la parte central.

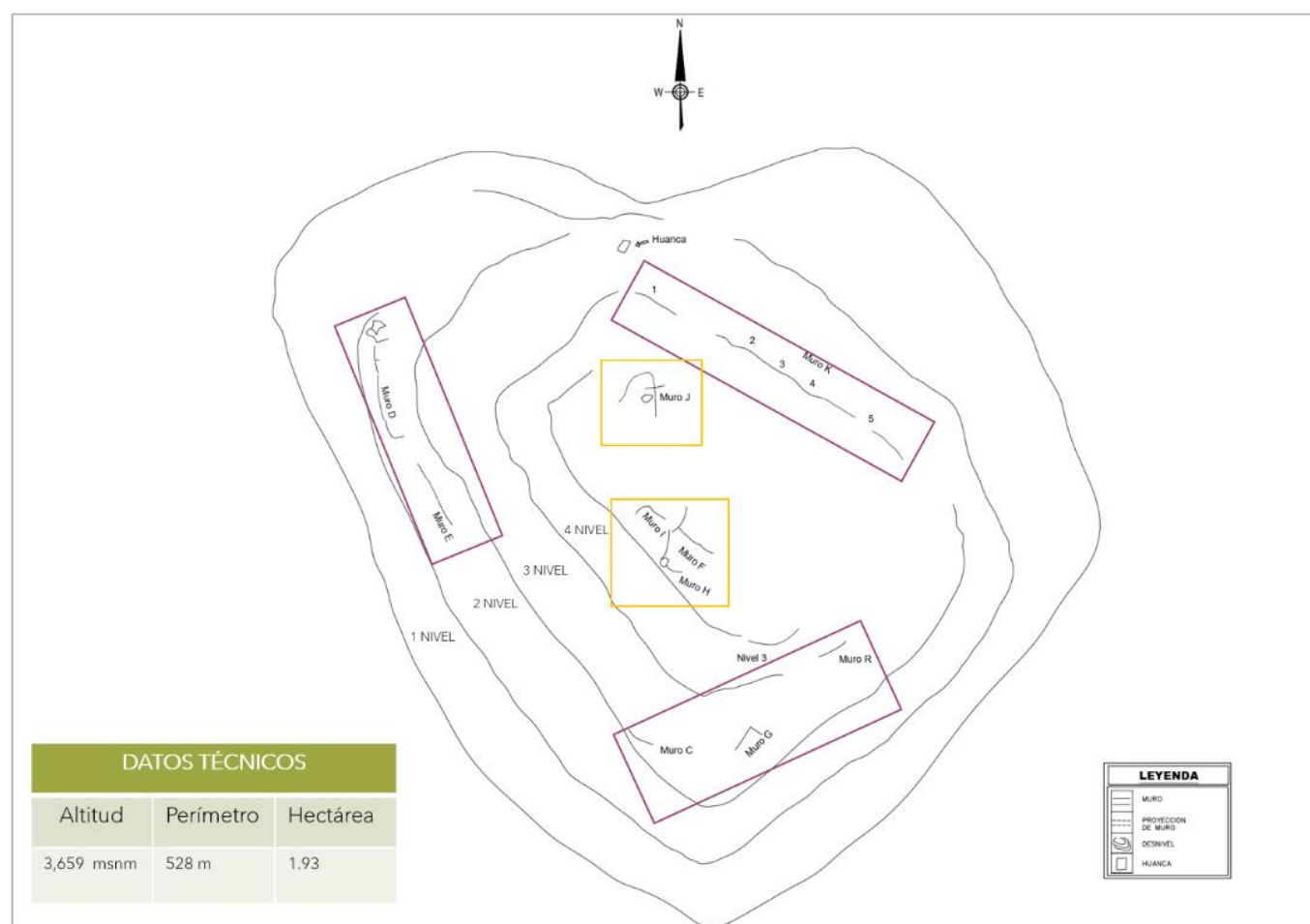


Figura 4. Plano esquemático del sitio de Cerro Umashuko. Los recuadros de color morado son los muros que se ubican en diferentes niveles del cerro y los del recuadro anaranjado son los alineamientos de muros de los recintos.

Para el lado extremo sur de Cerro Umashuko, se presenta un espacio que pudo ser un recinto de mediano tamaño, que se definen por los remanentes de los muros sobre el terreno (fig.5). Se evidencia una mampostería irregular de piedras pequeñas y careadas. En una de sus esquinas se aprecia un pequeño espacio semisubterráneo, que se encuentra tapado por la maleza. Para el lado oeste, se aprecian los muros que forman los niveles de las terrazas que recorren todo el cerro. En algunos casos, estos muros pueden ser de piedras pequeñas como en el caso del lado este, pero también pueden ser mediano y gran tamaño, como se evidencia en el lado oeste (fig.6a) y noroeste, considerando que para esta zona se nota el afloramiento rocoso, el cual se habría aprovechado para poder sacar grandes bloques de piedras y tallarlos de forma adecuada para poder asentarlos en el terreno sin hacer mucho esfuerzo (fig.6b).

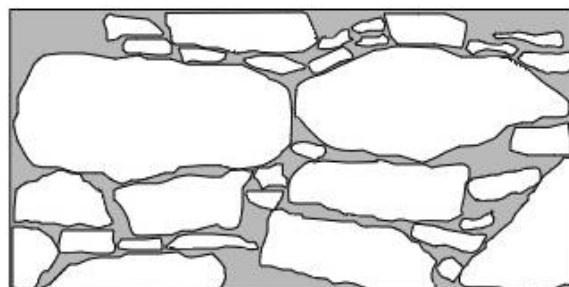


Figura 5. Vista del paramento de un posible recinto en el lado sur de Umashuko. Dibujo a detalle de la mampostería del muro.



Figura 6. (a) Detalle de las piedras de mediano tamaño que conforman el muro en el lado oeste. (b) Vista de las piedras grandes en uno de los muros en el extremo noroeste.

Es así como se tienen diferentes volúmenes del material constructivo, que van desde pequeñas piedras talladas a manera de ladrillos hasta grandes bloques de piedras que forman parte de la construcción de los muros. Por otro lado, se pudo identificar fragmentos de cerámica de pasta marrón pulida en superficie y también una herramienta lítica como un batán que se encuentra partido en dos, siendo ambos elementos de uso doméstico.

En lo que respecta a la zona central del sitio, es decir la zona más alta, se encontrarían pequeños recintos, pero debido a la gran cantidad de vegetación arbustiva, no se puede recorrer con facilidad y registrar a detalle este sector. Lo que se pudo apreciar, como también se halló en la zona sur de Umashuko, una pequeña estructura semisubterránea en la zona nor-central del sitio, que tiene una profundidad de 65 cm. En la parte interna se aprecia una mampostería de piedras careadas y las vigas como soporte de la techumbre a manera de falsa bóveda (fig.7).



Figura 7. Vista del muro en superficie (a) asociado a un recinto semisubterráneo (b) que presenta una techumbre a manera de falsa bóveda (c).

En los extramuros del extremo noreste del sitio, se encuentra una huanca, que mide 1 m de alto aproximadamente, la cual yace hundida sobre el terreno, y que tiene una orientación de suroeste a noreste (fig.8), donde se logra visualizar el pico del nevado Yaruhuaño, que es el nevado más próximo en la microcuenca del valle de Checras, y a su vez el cerro Cruzpunta, siendo espacios probablemente de puntos geográficos culturales de carácter simbólico.



Figura 8. Vista de la huanca en dirección al Cerro Cruzpunta y nevado Yaruhuaño.

Fortín de Leoncio Prado

El fortín de Leoncio Prado se ubica a unos 550 m en dirección SE desde la plaza de Jucul en las coordenadas UTM-GS84: 8788558.68 m N y 309457.75 m E, zona 18L. Se emplaza a una altitud de 3,605 msnm, en una zona llana y de afloramiento rocoso, abarcando unos 0.1 Ha de extensión. La orientación de este sitio histórico-militar es de SE-NW. Este sitio se caracteriza por ser una construcción que presenta componentes arquitectónicos con fines defensivos (fig.9).



Figura 9. Plano esquemático del sitio Fortín Leoncio Prado.

Hay una serie de 6 contrafuertes adosados al muro principal del sitio (fig.10). Los tres contrafuertes del lado suroeste presentan una separación de 2.24 m entre el 1° y el 2° y entre el 2° y 3° una separación de 1.80 m, mientras que del 3° al 4° contrafuerte ya en dirección sur del asentamiento presenta 2.77 m, consecuentemente entre el 4° al 5° contrafuerte es de 2.21 m y por último la distancia entre el 5° al 6° es de 1.36 m. Las medidas de los contrafuertes son de 1.15 m x 1.37 m x 1.60 m (primer contrafuerte); 1.83 m x 1.47 m x 1.46 m (segundo contrafuerte); 1.57 x 1.47 x 2.13 m (tercer contrafuerte). Estos tres primeros se ubican en el lado SW del fortín. Los otros tres contrafuertes contiguos se ubican en el lado sur y las medidas son 1.50 x 1.70 x 1.50 m (cuarto contrafuerte); 1.50 m x 1.50 m x 1.55 m (quinto contrafuerte); y por último y sexto contrafuerte 1.50 m x 1.55 m x 1.55 m.



Figura 10. Vista de uno de los contrafuertes construidos en la parte externa del sitio.



Figura 11. Vista panorámica del muro afectado por la quema de la maleza que lo cubría.

En cuanto a la entrada principal de este Fortín, se presenta un muro que viene desde la parte suroeste que se extiende hasta el afloramiento rocoso que se encuentra en el lado este, adosándose a la misma, y es aquí en la parte casi central de este muro donde se presenta un pequeño vano de acceso que tiene un ancho de 80 cm aproximadamente. Este acceso nos dirige a lo que sería la parte central del Fortín, siendo un espacio muy amplio. El muro que se visualiza

en la parte este presenta una mampostería regular de piedra canteada el cual llega a medir 16 m de largo por 3 m en su punto más alto, que sería el alto promedio de todo el muro que recorre la Comandancia (fig.11).

En la parte norte de este peque fuerte se encuentra un espacio amplio con techumbre (Comandancia), teniendo 1 m de ancho por 2.30 m de alto con una profundidad de 4.50 m aproximadamente (fig.12a). La cubierta de este espacio está conformada por 9 lajas de piedras medianas que se asientan a las piedras de las paredes laterales que forman techo a manera de falsa bóveda (fig.12b). Por otro lado, una particularidad de este espacio es que la pared de este recinto se origina de la roca madre, la cual fue tallada exprofesamente, mientras que el otro lado de la pared forma parte de un muro que fue construido con piedras labradas. Un detalle importante y que se asocia de manera inmediata a este espacio de la Comandancia, son unos tres pozos contiguos, que miden 80 cm x 75 cm de lado con una profundidad de 1.30 m. A la altura de estos pozos se encuentra el canal, que posiblemente tendría una función de desfogue con relación a estos pozos.



Figura 12. (a) Vista de la entrada de la Comandancia que pudo haber funcionado como almacén. (b) Detalle de la cubierta conformado por lajas.

El posible acceso a la cima de este pequeño "fuerte", se ubica a lado de este recinto denominado polvorín. Esto sería un acceso escalonado que presenta 6 escalones, y que en dirección sur nos dirige a un afloramiento rocoso que se encuentra en la parte superior de este fuerte, donde se ha construido en el pie de esta misma roca, un pequeño espacio semicircular con una profundidad de 85 cm por 1.50 m de ancho, presentándose desde allí, una visión panorámica en dirección sur.

Sobre el gran afloramiento rocoso, se edificó un espacio circular donde no se evidencia algún tipo de acceso (fig.13a). El recinto tiene un diámetro de 6.20 m por un 1.90 m de alto en su punto más alto, considerando que pudo alcanzar probablemente 2 m de alto en toda su circunferencia de construcción (fig.13b). En superficie se pudo apreciar algunos fragmentos de borde de cerámica de pasta anaranjada y marrón sin decoración.



Figura 13. (a) Vista del paramento interno y las piedras acumuladas en el centro que forman parte del derrumbe la pared. (b) Detalle del paramento externo.

La limpieza de la maleza en este espacio del afloramiento rocoso dejó expuesto parte de una mampostería que se construyó y que se encuentra adosada sobre el mismo (fig.14). Una mampostería particular, que es totalmente diferente a la del recinto circular.



Figura 14. Detalle de la mampostería visible en el afloramiento rocoso marcado con línea anaranjada.

Por otro lado, en la base del afloramiento rocoso donde se encuentra asentado el Fortín de Leoncio Prado, se evidencia una machay o cueva funeraria (fig.15a). En la superficie de este espacio funerario se registró pequeños fragmentos de cerámica de pasta anaranjada y pequeños fragmentos óseos posiblemente humanos dispersos (fig.15b), además asociada a pequeñas estructuras semicirculares (fig.15c).

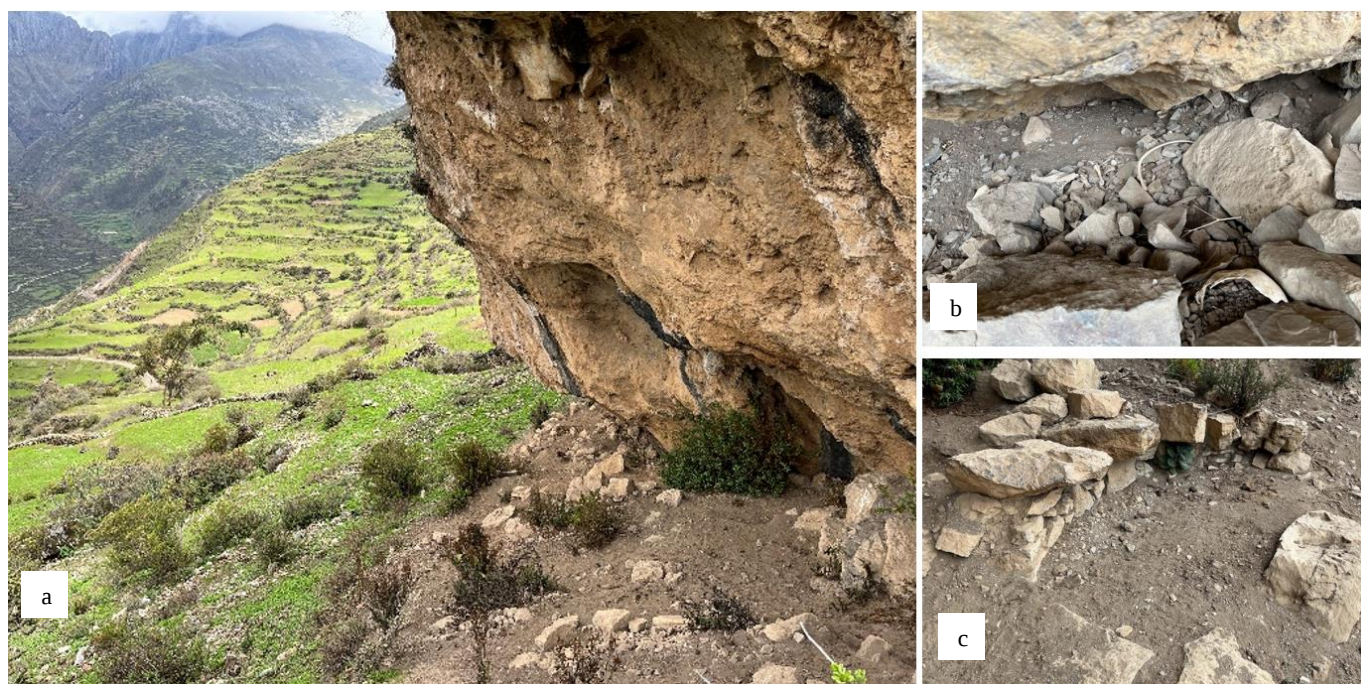


Figura 15. (a) Vista panorámica del afloramiento rocoso donde se ubica el machay o abrigo funerario. (b) Detalle de los restos óseos dispersos en superficie. (c) Estructura semicircular en el machay.

Allauca-Pata

El asentamiento arqueológico de Allauca se ubica a 3,900 m.s.n.m en la margen izquierda de la quebrada Queruracra, en las coordenadas UTM-GS84: 8786998.00 m N y 310663.00 m E. En la lengua quechua, "Allauca" significa derecha y "pata", meseta o cima, lo que podría significar "lado derecho de la meseta o cima" (fig.16). Es una zona de puna y por ende una zona de pastoreo, donde la gente local frecuenta seguidamente este sitio arqueológico, por lo cual se encuentra afectado en cierta medida por las inclemencias naturales y antrópicas. La extensión del sitio es de 11.7 ha aproximadamente, pero de manera preliminar fue registrado algunos sectores debido al factor clima y la gran cantidad de vegetación arbustiva que cubre la mayor parte del sitio.

Las construcciones de este asentamiento se encuentran flanqueadas por un afloramiento rocoso que recorre para el lado oeste, lo cual hace parecer que este asentamiento se encuentre protegido y escondido por esta especie de barrera natural, donde la mayor parte de los recintos se encuentran para el lado noroeste y este donde se visualiza panorámicamente el paisaje de la quebrada Queruracra.

La mayor parte de recintos son de planta rectangular que presentan vanos de acceso que se encuentra sobre el nivel del suelo, mientras que en los recintos de planta cuadrangular los vanos de acceso se encuentran al nivel del suelo. La cubierta o techumbre de los recintos es plana compuesto por lajas de gran tamaño, los cuales están cubiertos por barro. La diferencia arquitectónicamente de los recintos de planta cuadrangular con los recintos de planta rectangular es que son de dimensiones más pequeñas y presentan muros divisorios al interior (fig.17).

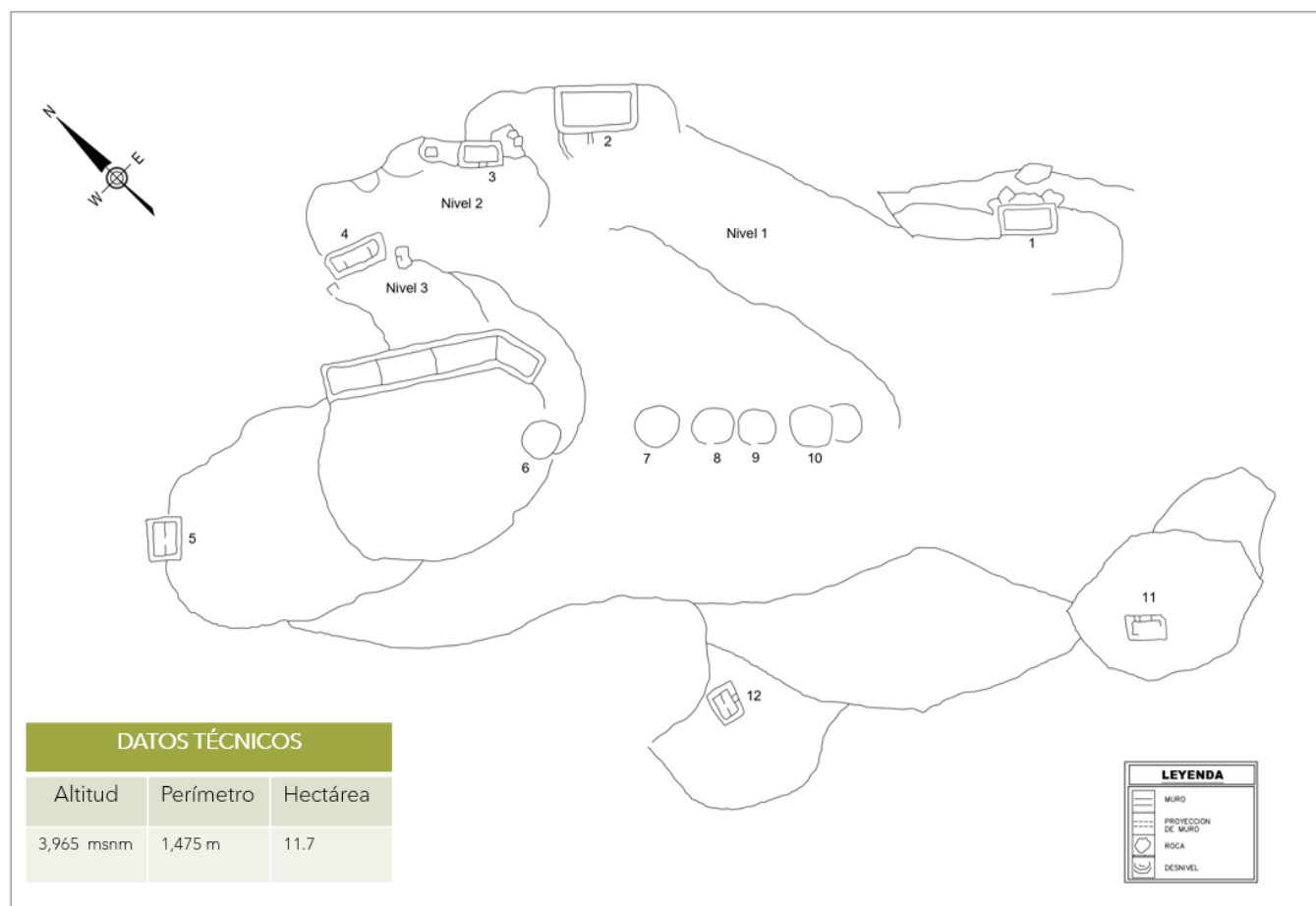


Figura 16. Plano esquemático del sitio arqueológico Allauca Pata.

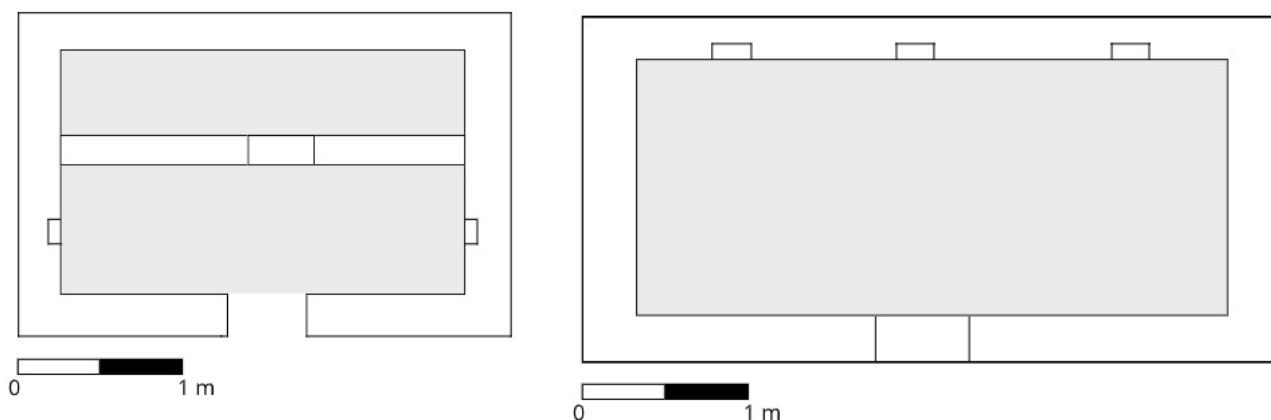


Figura 17. Dibujo esquemático de las formas de la planta arquitectónica.

El recinto 01 de planta rectangular fue construido sobre un pequeño afloramiento rocoso, ya que se nota cómo surge desde el suelo estas grandes masas de rocas (fig.18). Asimismo, presenta un solo vano de acceso que se orienta al oeste, y que se encuentra conformado por dos dinteles con una jamba de una sola piedra como soporte. Presenta una mampostería regular compuesto por piedras pequeñas y medianas. En cuanto a la cubierta no se presenta, debido a que se encuentra colapsado la mayor parte de los muros. Un aspecto particular de este recinto es que se encuentra aislado y se asocia a un pequeño espacio abierto.



Figura 18. Vista del recinto 1 que se encuentra parcialmente alterado.

En dirección norte, se encuentra el recinto 02, de planta arquitectónica rectangular. Presenta un estado de conservación regular, lográndose definir su altura promedio de 3 m de alto por 7 m de largo por 2 m de ancho. Tiene una cubierta conformada por lajas medianas que se asientan sobre los muros de sostenimiento y sobre ella una capa de barro. Al interior del recinto a 1 m de alto del suelo se observan una serie de pequeñas hornacinas que miden 25 x 12 cm aproximadamente y un perchero. La mampostería careada del paramento externo es más prolija que las caras de las piedras del paramento interno (fig.19).

El recinto 03 es de planta rectangular y se encuentra a unos 2 metros del recinto 02 (fig.20). Se encuentra en mal estado de conservación, pero se logra definir el vano de acceso y parte de la cubierta conformada por lajas de gran tamaño. En la parte interna, se logra ubicar un pequeño espacio que ubica en una de sus esquinas que yace debajo de la superficie. No se logra definir sus dimensiones debido a los escombros y la maleza. Al igual que los otros recintos, este se asocia a un pequeño espacio abierto delimitado por un muro que mide 83 cm de alto (fig.21).

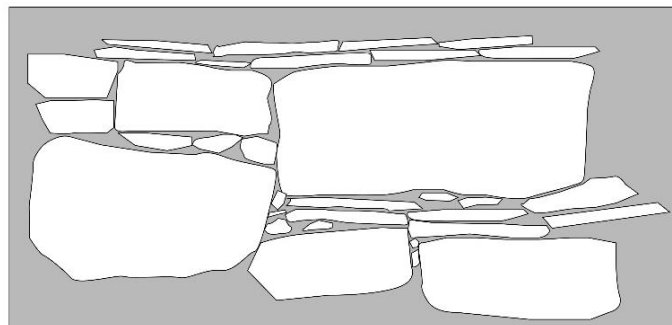


Figura 19. Vista de las dimensiones del recinto. Dibujo a detalle de la mampostería del paramento externo.



Figura 20. Vista del recinto 03 que aún conserva parte de uno de los muros.



Figura 21. Vista del espacio delimitado por un muro en uno de sus lados.

El recinto 04 presenta una planta arquitectónica de forma rectangular, midiendo 3 m de alto por 6 m de largo y 2 m de ancho. El vano de acceso se orienta al sureste. Un detalle es que, en uno de sus lados, la jamba la conforma una piedra alargada como soporte, como se caracteriza en los demás recintos, sin embargo, a diferencia del lado contrario, el soporte del doble dintel la conforma una serie de piedras medianas. A unos 14 metros al noroeste de este recinto, se ubica el recinto 05, que se encuentra aislado asociado a un gran espacio abierto. La forma de la planta arquitectónica es cuadrangular. Se encuentra en regular estado de conservación, logrando definir el vano de acceso que es particular, ya que mide 1.40 m de alto x 40 cm de ancho, siendo muy angosto (fig.22). La cubierta es plana mediante una serie de lajas alargadas que se asientan sobre los muros, definiendo en la fachada con aleros y a unos centímetros de éstos, unas tres pequeñas ventanas. En la parte interna se puede visualizar una serie de nichos que se distribuyen tanto en los muros laterales derecho como izquierdo (fig.23). Una característica resaltante es que no solamente encontramos un solo ambiente, sino son dos ambientes definidos por un muro divisorio que recorre de manera longitudinal del recinto. Como parte del material asociado en superficie se encontró algunos restos de osamentas humanas, específicamente de huesos largos como fémur y algunos fragmentos de cráneos.



Figura 22. Muro divisorio con vano de acceso sobre el suelo del recinto 05.



Figura 23. Vista de los nichos ubicado en lado izquierdo del recinto 05.

El recinto 06 es uno de los recintos más resaltantes, ya que presentan 5 ambientes independientes, pero que forman parte de una sola construcción, que tiene una forma en L. Estos diferentes ambientes presentan dimensiones iguales. Este recinto se asocia a un gran espacio abierto a manera de patio. Los vanos de acceso se orientan a este mismo espacio abierto. En la parte interna de los recintos se presentan nichos en las partes medias de los paramentos. Como en los demás recintos, el trabajo en piedra de las caras del paramento internos es más rústico que del paramento externo, que es mucho más prolijo. Para la parte central donde se encuentra la mayoría de los recintos rectangulares, se ubican recintos circulares (fig.24), que se encuentran en algunos casos adosados y en otros casos aislados y que presentan un diámetro de 5.60 m, así como un solo vano de acceso que mide 84 cm de ancho. En superficie se encuentra algunos fragmentos de cerámica de pasta marrón.

Hay una serie de elementos arquitectónicos que comparten los recintos de planta rectangular, entre ellos son el vano de acceso sobre el nivel del suelo, doble dintel y las hornacinas en los paramentos internos. Mientras que las diferencias se registran en las características de las jambas que difieren en la composición de la colocación de una piedra grande o varias piedras que conforman el soporte del dintel, que a su vez depende de las características de la técnica constructiva del recinto (fig.25).

Para el caso de los recintos de planta cuadrangular, presentan similitudes en cuanto al muro divisorio interno, los vanos de acceso a nivel del suelo, así como aleros en su fachada como

parte del diseño que tendría una función de proteger la fachada. En tanto las diferencias, consisten en las dimensiones, siendo algunas más grandes que otras.

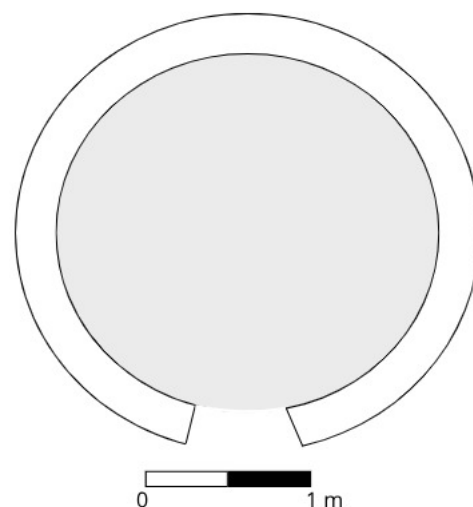


Figura 24. Vista de uno de los recintos circulares que presenta un desnivel en su acceso y el dibujo esquemático de la planta arquitectónica.

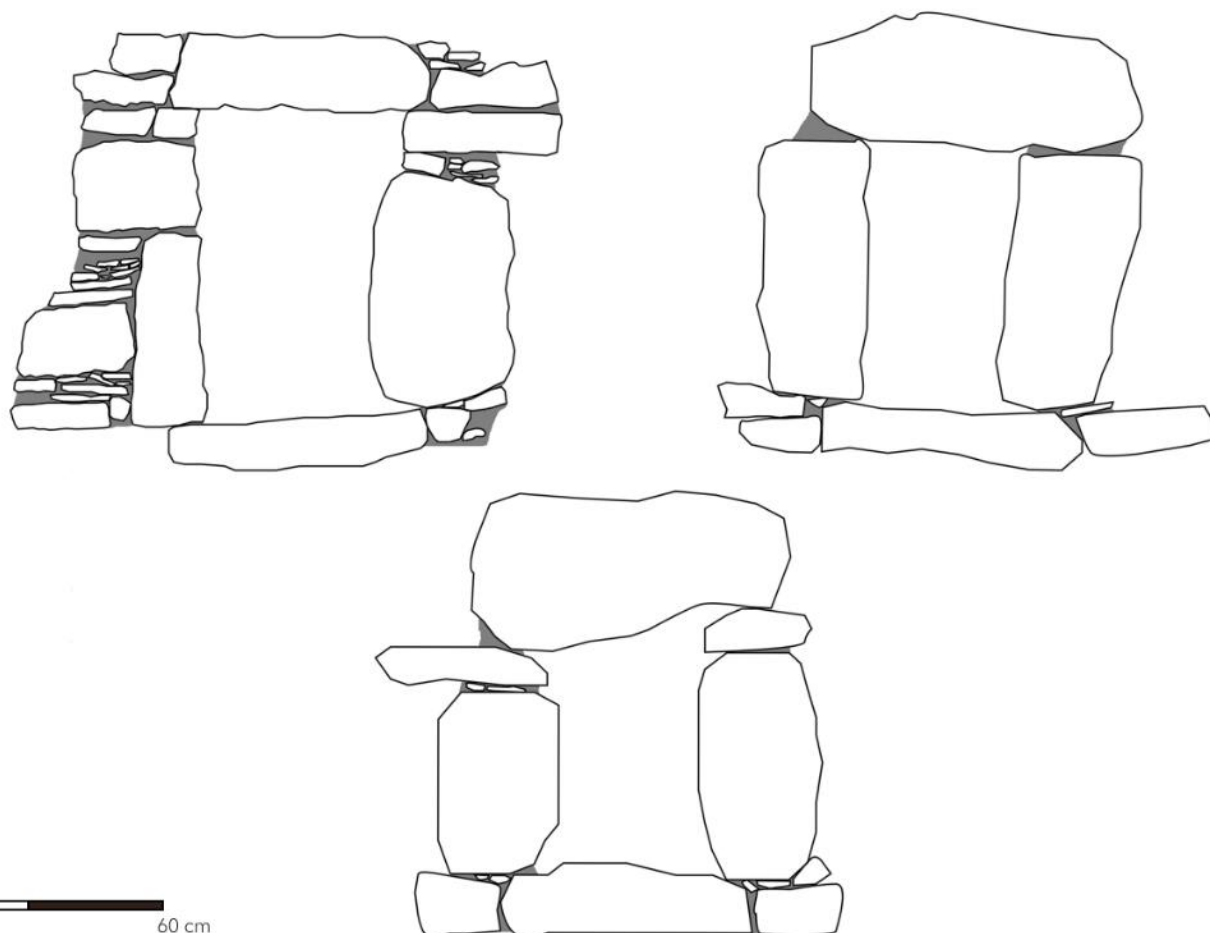


Figura 25. Dibujo de los vanos de acceso característico de los recintos de planta rectangular.

CONCLUSIONES

El reconocimiento arqueológico en la Comunidad de Jucul fue indispensable para poder identificar de manera preliminar las características arquitectónicas y la configuración de la planimetría que presenta cada sitio arqueológico. La finalidad de hacer estos primeros registros sistemáticos fue para llevar a cabo el Proyecto de Investigación Arqueológico Jucul con excavaciones llevado a cabo durante el año 2022⁷.

Los registros descriptivos y gráficos de la arquitectura en el sitio de Umashuko indican que sería un asentamiento asentado en un cerro modelado por una serie de niveles asociados a una serie de muros simples con diferentes volúmenes de piedra que recorren en la mayor parte del sitio de manera concéntrica. En la parte central del asentamiento se encuentra muros simples que formarían parte de recintos arquitectónicos habitacionales. La mayor parte de estos recintos estarían enterrados o tapados, ya que en algunos casos se evidencia percheros o elementos líticos al nivel del suelo que servirían para colgar objetos. La cerámica registrada en superficie era en su mayoría doméstica y sin decoración de pasta de color marrón y anaranjado.

Para el caso del sitio Fortín de Leoncio Prado, considerado por los relatos orales de los pobladores sería una construcción militar, edificada durante el contexto de la Guerra con Chile, presentando una serie de componentes arquitectónicos defensivos. Este espacio ocupado durante esta etapa histórica-militar se asociaría a un espacio ocupado durante tiempos prehispánicos. Se tiene una serie de indicadores como la cerámica dispersa alrededor y dentro del sitio; muros adosados al afloramiento rocoso de manera distintiva a la arquitectura militar y el machay o cueva funeraria al pie del gran macizo rocoso en que fue construido este fortín. De acuerdo con estos indicadores se podría considerar que estaríamos ante un espacio prehispánico probablemente de carácter sagrado.

Finalmente, el sitio de Allauca Pata, sería un asentamiento con recintos habitacionales de planta cuadrangular en menor cantidad y de planta rectangular siendo el más frecuente, distribuyéndose de manera aislada y dispersa asociado a espacios abiertos. Los recintos de planta cuadrangular presentan un muro divisorio, registrándose en su interior restos óseos humanos, indicando una posible función funeraria. En cambio, los recintos de planta rectangular, siendo mucho más grandes en dimensiones, posiblemente fueron de carácter habitacional, donde se registró cerámica en superficie de carácter doméstico y sin decoración.

De acuerdo con las características arquitectónicas y la cerámica asociada en superficie en los sitios de Cerro Umashuko y Allauca Pata, corresponderían al periodo Intermedio Tardío (1100 d.C- 1470 d.C.). Mientras que el sitio de Leoncio Prado correspondería a una construcción militar situado en el contexto histórico de la Guerra con Chile, que a su vez presenta indicadores de estar ocupando un espacio prehispánico posiblemente de carácter sagrado. Estas primeras conclusiones son de manera preliminar por lo que consideramos que futuros proyectos de investigación arqueológica e histórica de mayor envergadura complementarían el conocimiento cultural de la región.

⁷ El proyecto fue aprobado mediante la Resolución Directoral N° 000109-2022-DCIA/MC, ejecutado en los meses de abril, mayo y junio.

AGRADECIMIENTOS

Los agradecimientos de este pequeño trabajo van dirigidos a la Comunidad Campesina de Jucul, principalmente al presidente el Sr. Juvelindo De la Cruz Tolentino, por su deseo de proteger el legado cultural arqueológico e histórico de su pueblo. Asimismo, agradecer al sr. Jimmy Huamán por las coordinaciones para que se lleve a cabo este pequeño trabajo de campo, así como también el apoyo al arqueólogo Lic. Joseph Bernabé por la consideración en el trabajo realizado y los consejos para seguir por la senda de la investigación arqueológica.

BIBLIOGRAFÍA

ANA (Autoridad Nacional del Agua). (2010). *Evaluación de recursos hídricos superficiales en la cuenca del río Huaura*. Lima.

BERNABÉ, Joseph. (2022). El Fortín de Leoncio Prado en Jucul. Arqueología histórica de la resistencia patriótica en la sierra norte de Lima, 1882 –1883. *Revista Arqueología y Patrimonio*. (En línea), 2: pp. 24-31. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6402345>

KRZANOWSKI, Andrzej. (1986). *Cayash Prehispánico. Primera parte del informe sobre las investigaciones Arqueológicas de la expedición científica polaca a los Andes. Proyecto Huaura-Checras (Perú-1978)*. Cracovia: Polska Akademia Nauk – Oddzial. Prace Komisji Archeologiczney N° 25.

KRZANOWSKI, Andrzej. (ed.) (1991). Cerámica Chancay del tipo Lauri Impreso. *Estudios sobre la Cultura Chancay*, Perú: pp. 189-213. Krakow: Universidad de Jeguelona.

NORIEGA, Aldo. (2003). Cerro Quichunque: centinela de Checras. *Arkinka*, 88: pp. 100-108. Lima.

NORIEGA, Aldo. (2008). Apuntes en la identificación de los asentamientos y arquitectura Inca en los valles de Huaura y Checras. *Arkinka*, 149: pp. 92-101. Lima.

NORIEGA, Aldo. (2016). Las Huancas de Checras. Un modelo arqueológico de la resistencia ideológica andina a la hispana. *Actas del IV Congreso Mariano Mariano Lorenzo Melgar Valdivieso. La prensa escrita y la difusión de la libertad. Hacia el bicentenario de la independencia*: pp. 59-74. Lima: Fondo Editorial de la UNMSM.

RUIZ, Arturo. (1994). Los monumentos arqueológicos de Rapaz. *Los Especiales de Huacho*, 6. Huacho.

VAN DALEN, Pieter. (2012). Sitios arqueológicos de la cuenca alta del río Checras, provincias de Oyón y Huaura, departamento de Lima. *Revista de Investigaciones Históricas Uku Pacha*, 16: pp. 5-12. Lima.

DATOS DEL AUTOR:

Diego LLACSAHUANGA PEREYRA:

Bachiller en Arqueología por la Universidad Nacional Federico Villarreal en el año 2021. Ha sido ponente en eventos académicos como el Congreso Nacional de Estudiantes de Arqueología 2022 (Huaraz) y en el Coloquio de Estudiantes de Arqueología PUCP 2023 (Lima). Participó en proyectos de investigación arqueológica como en Pueblo Viejo de Recuay (Áncash), Huarirraga (Áncash) y actualmente es tesista para optar el título de Licenciado en el Proyecto de Investigación Arqueológica Jucul desde el año 2022.

